

Viaje con Familia

Mi nombre es Miguel Campos y mi esposa, mi bebé y yo acabamos de cumplir un mes desde nuestra llegada a Japón. Sin duda ha sido una experiencia maravillosa.

La preparación de nuestro viaje comenzó desde muy temprano a fines del año pasado. No obstante, no fue sino hasta tener la confirmación de la universidad a la cual íbamos a venir que comenzamos con los trámites más complejos.

El problema principal al que me enfrenté es que, normalmente, los becarios que tuvieron o tienen su familia en Japón, los llevaron con posterioridad a su viaje; en mi caso, viajaron conmigo.

El primer tema a solucionar son los pasajes. Si bien el gobierno japonés compra el pasaje de ida, tuve que renunciar a esa opción ya que para poder coordinar exactamente el mismo vuelo para viajar con mi esposa y mi bebé hubiese sido demasiado arriesgado, puesto que es una empresa terciaria quien compra los pasajes de los becarios. Es así que coticé pasajes en todas las aerolíneas que conocía y que descubrí y conseguí pasajes de ida a USD 1.000 aprox. c/u en Delta Airlines. En total \$1.300.000 pesos chilenos entre el pasaje de mi esposa y el mío (el bebé no paga pasaje, sólo impuestos de USD 100, a menos que quieran llevarlo en un asiento aparte, para lo cual tendrán que comprar el ticket y una silla especial para infantes).

El segundo asunto es la estadía en Japón. Postulé a un cuarto familiar en el hogar universitario, y gracias a Dios quedé seleccionado.

El tercer problema a resolver son las visas. El gobierno japonés exige dentro de los requisitos para la visa de turista un pasaje de ida y vuelta, pasaje que no quisimos comprar, puesto que hubiésemos perdido la vuelta. Es así que pedimos una carta a la embajada en la cual se explicaba la situación y se indicaba que regularizaría el papeleo allá. Una última opción era que, si nos exigían el pasaje de vuelta, comprar un pasaje barato de salida del país, (encontramos uno online en \$50.000 pesos chilenos). Una vez más, gracias a Dios, no tuvimos que utilizar ninguna medida de emergencia (ni la carta de la embajada), puesto que pudieron entrar sin ningún problema. Ya con eso estábamos al otro lado. En cuanto a mí, es allí donde me dieron mi tarjeta de residente (la cual se usa para muchos otros trámites!)

En cuanto al viaje... sí es largo y cansador, más si viajas con un bebé (o niños en general), pero no es nada terrible, sólo largo. Nuestro vuelo hizo escala en Atlanta, Georgia, USA, donde tuvimos que esperar unas 6 horas. Lo indispensable: olvidarse de todo lo personal y ocupar el espacio en el equipaje de mano para lo que el bebé (o niños) puedan necesitar.

Una vez en Tokio (Narita), tomamos vuelo a Sendai, nuestro destino final, donde alojamos en un hotel la primera noche, puesto que llegamos tarde ese día. Tanto el avión Narita-Sendai y el hotel los reservamos online. Ojo: Los bancos en Chile ahora tienen medida de seguridad internacional, por lo que es posible que tengan que activar sus tarjetas antes de viajar! Y no se olviden de cambiar algo de dinero en Tokio!

Preferimos viajar en avión puesto que el Shinkansen era sólo ¥2.000 (\$10.000 pesos) más barato en esa temporada y porque el aeropuerto de Narita está a 1 hora de Tokio aprox.

Una vez llegamos al hogar universitario (Sanjo), nos comenzamos a instalar. Al final, no era un cuarto, era un departamento pequeño y estaba completamente amoblado. No obstante tienen que pensar en comprar las siguientes cosas: Ropa de cama (sábanas, frazadas almohadas y plumón), ollas y sartenes, utensilios de cocina, licuadora y hervidor eléctrico (uno no se da cuenta cuánto hacen falta hasta que no los tienes), y por supuesto: comida. En Sendai y en todo Japón, según me dieron a entender, hay lo que en Chile llamamos 'minimarkets' pero que aquí llaman 'convenient stores'... en cada esquina!!!! Es como lo que ocurre con las farmacias en Chile, pero aquí con los *convenient stores*, así que no tendrán problemas (salvan mucho, pero después ya se puede planificar en otras opciones más baratas).

En cuanto a la universidad... es maravillosa, pero la experiencia de cada becario varía mucho. Conocí a varios becarios MEXT de otros países y sí, hay muy buenas experiencias y muy malas experiencias. Buena noticia: Hay sólo alrededor de 35 latinos en la ciudad, así que la probabilidad de encontrártelos no es fácil (nosotros encontramos dos guatemaltecos que nos conectaron a un grupo de Line... sí Line... nadie usa *Whatsapp* aquí en Japón), así que a usar su japonés desde el principio. Hasta hoy nadie ha salido corriendo porque no hable inglés, como escuchamos por ahí, siempre se esfuerzan mucho aunque no sepan 'ni J' de inglés.

En mi experiencia, hasta ahora, toooooodos los trámites de la universidad son mucho papeleo (es vital hacerse conocido o amigo en la oficina central de su facultad, todo se tramita allí). Para muchos estudiantes de postgrado (incluyendo los *Research Students*), no hay mucha información disponible, aún la orientación toma alrededor de dos semanas posterior a la llegada, a lo que ya hay muchos plazos de papeles que cumplir.

Lo primero es ir a la oficina de gobierno (digamos más menos municipalidad) para registrar tu dirección en tu tarjeta de residencia y solicitar tu seguro nacional. No hablan inglés (mucho menos español), pero entre explicación y explicación, no es tan complejo. Hay que aprovechar el viaje y solicitar de inmediato 3 certificados de residencia: uno para la postulación al programa de postgrado (si es que entras primero como *Research Student*), otro para la postulación a la extensión de la beca MEXT (que se hace cuando se entra a un programa) y otro para inmigración.

Lo segundo es abrir una cuenta bancaria; sin una cuenta, no recibes el dinero de la beca y no puedes contratar un celular. La universidad te citará en una fecha para ayudarte con el proceso y para que sea más rápido. La cuenta más fácil de abrir es en JP que es el banco de la oficina postal (o correo). Si la pregunta que se presenta es: ¿el correo tiene un banco? Sí, y es ahí donde además se pagan las cuentas.

Lo siguiente es averiguar tu horario. Aquí se puede asistir de oyente a las clases las primeras semanas y si te gustan, las inscribes, si no, no. Tendrás que decidir si tomas o no clases de japonés (dependiendo de tu horario), y si las tomas, si inscribes las clases normales o las intensivas. En mi caso tomé las normales (2 veces por semana, toda la mañana) más la clase de Kanji 1 (la que tuve que inscribir con un grupo especial '*Kanji-background students*', ya que es la única que me daba por horario, es más trabajo para mí, pero va bien)... Esto muy dependiente de tu *Advisor*, ya que él/ella te aconsejará qué tomar y qué no. En mi caso no tuve un *Senpai*, así que fue un poco más difícil averiguar todo por mí mismo.

En cuanto a los trámites para cambiar el status de visa de la familia, sólo tuve que recopilar una serie de papeles que te piden para postular (algunos de la universidad + el certificado de residencia que mencioné antes). Una vez entregados, te informan que: SI ES QUE te llega al correo un 'certificado de elegibilidad' (que demora un mes supuestamente), entonces podemos continuar con el trámite. Ambos certificados llegaron sólo en un par de semanas después, y en los próximos días iremos a continuar con el proceso. Los estudiantes becarios pueden solicitar un permiso para trabajar de 28 horas semanales máximo y el/la cónyuge con visa de 'dependiente' también.

Para los que tienen que sacar sus cuentas, el primer mes corre por cuenta del becario, porque te pagan a fin de mes y no es retroactivo. Así que sin más ni menos un colchón de un millón o millón y medio es lo que necesitarán para correr con todos los gastos iniciales; luego ya hay que empezarse a presupuestar con lo que se recibe de la beca.

En cuanto a la vida aquí... TODO ES M-A-R-A-V-I-L-L-O-S-O! Sendai es una ciudad bellísima! Árboles por todos lados, y qué decir del *Hanami* (florecimiento de los cerezos), una experiencia única! La gente es MÁS que amable siempre, en cuanto esté en su poder, te ayudarán en lo que puedas necesitar. Algo a lo que hay que acostumbrarse es a que NO HAY BASUREROS públicos... es decir aquí cada uno se hace cargo de su basura... lo cual mantiene la ciudad siempre limpia.

El respeto es sin duda lo que más nos ha llamado la atención. Hacen fila para todo y la respetan. No cruzan la calle en rojo (aunque no pasen autos). Mucha gente usa mascarillas (principalmente para no contagiar a otros si es que están un poco enfermos, para no resfriarse y por las alergias de estación). Al subir una escalera eléctrica, todos se ajustan a la izquierda por si alguien con un apuro sube por la derecha. Desde que llegamos, sólo hemos escuchado la bocina de un auto 1 vez. Y la lista sigue y sigue...

Si son cristianos, hay iglesias en las que pueden congregarse también, muchas hacen cultos en inglés y japonés.

En resumen: Ha sido un mes maravilloso! Pronto les contaré más...

Desde la ciudad de los árboles en la tierra del sol naciente...

Miguel Campos Tejero